

HOMENAJE

Este no es un día cualquiera. Es el fin de muchas frustraciones, la culminación de muchos esfuerzos. Felicito sinceramente a estos hombres tenaces, historiadores, políticos e intelectuales de distintas vertientes, que integraron el comité de repatriación de Bilbao y que hoy ven culminado su empeño. Agradezco también muy sinceramente la disposición de las autoridades argentinas para cooperar en este tardío acto de justicia con este gran chileno y latinoamericano.

Está ahora con nosotros este exiliado e hijo de exiliado, brillante figura del "48", precursor del radicalismo y del pensamiento social en Chile, fundador de la Sociedad de la Igualdad, combatiente en las barricadas de París, prisionero de la Inquisición en Lima, promotor de la integración de América. Hoy retorna a su patria de origen, 133 años después de su muerte.

De Francisco Bilbao aprendemos pocas cosas en la escuela. Apenas algunas líneas en torno a la importancia de las ideas de la Revolución Francesa y de 1848 en la juventud chilena, la fundación en 1850 de la Sociedad de la Igualdad por dos jóvenes de pensamiento liberal-radical, Bilbao y Santiago Arcos, y los intentos de revolución liberal fracasados definitivamente en abril de 1851. Bilbao es mostrado a los escolares chilenos como una figura romántica, exageradamente idealista, desfasada de su tiempo, que tiene poco concreto que ofrecer y que, llevado por su idealismo, persigue utopías, con un escaso grupo de seguidores,

antes de desaparecer en muy corto tiempo de la historia de Chile.

Se ha intentado presentar a Bilbao como un filósofo abstracto o un pensador de salón, alejado de la realidad. En realidad fue, antes que nada, un hombre de acción, un agitador y dirigente político de primer orden, que, por cierto, tuvo sus ideas y las divulgó.

Surgió a la vida pública con su texto "Sociabilidad chilena", escrito cuando era estudiante, y casi inmediatamente se vio envuelto en la polémica política. No fueron círculos académicos los que polemizaron con él, sino los poderes y los poderosos; fue la Iglesia, la prensa, el Congreso, el Ejecutivo y la justicia: todo ello en torno a los escritos de un muchacho de 21 años. Pero más importante aún: fue condenado a pagar una multa que se canceló por suscripción popular, lo cual muestra que sus ideas fueron populares o, mejor aún, que había ya suficientes hombres en Chile dispuestos a defender su derecho a expresarse.

No obstante, fue expulsado del Instituto Nacional y se le impidió seguir sus estudios en Chile. Debí partir a Francia, donde militó en los movimientos radicales y siguió a su maestro Edgard Quinet hacia las barricadas de París, en 1848. De regreso a Chile vinieron sus encuentros con Arcos, la

El regreso de Francisco Bilbao



Sociedad de la Igualdad, la ilegalidad, el intento revolucionario de 1851 y el nuevo destierro, esta vez al Perú. Pero nuevamente Bilbao se comprometió en la política y fue a parar a la cárcel. Más tarde partió nuevamente a Europa, donde el post '48 lo deprimió profundamente, en especial las visitas que hizo a sus maestros en el destierro, para luego radicarse en Buenos Aires, donde fue activo en la política argentina y chilena hasta su muerte.

Bilbao, pues, fue un hombre de acción, que nunca rehuyó la lucha, que se comprometió con causas concretas.

La obra que Bilbao publicó a los 21 años ya contiene los fundamentos de toda su acción posterior. Es cierto que estaba influido por los pensadores franceses que había leído, aunque con menos profusión y devoción que otros de su generación. Pero también influyeron, y de manera decisiva, sus maestros chilenos, especialmente Lastarria y Vicente Fidel López. Y sobre todo influyó su temprana convicción, distinta de la de muchos liberales de su tiempo, de que no existía aún un carácter nacional, de que la sociedad chilena no era conservadora por tradición, sino por la importación de

formas coloniales y despóticas foráneas, lo cual lo hacía ser optimista en cuanto a la posibilidad de forjar una sociedad más humana, igualitaria y libre.

Lo central de su legado no puede ser más claro: "Y he aquí el punto de partida, la piedra de toque para todos los sistemas humanos, la noción de la existencia social, tan cierta como la de que los cuerpos están en el espacio. La igualdad de la libertad: he ahí el paraíso de donde hemos sido despojados; he ahí el infinito de la grandeza humana. La igualdad de la libertad es la religión universal; es el gobierno de la humanidad; es la unidad futura.

JOSE MIGUEL INSULZA

Ese es el elemento ordenador y permanente de su obra, lo que lo lleva a condenar la desigualdad, pero no a propiciar, a diferencia de Arcos, ninguna forma centralizada de ingeniería social; lo que lo lleva a condenar la esclavitud de la mujer; a litigar duramente con la Iglesia Católica, pero no con el cristianismo. Por el contrario, en sus primeros trabajos, Bilbao habla de Dios, pero lo hace para rechazar la sumisión y afianzar, en cambio, la idea de libertad.

El oscurantismo, la injusticia, la ausencia de libertad, el recurso a la autoridad y la tradición para justificarlas, fueron siempre sus enemigos. Y sucede que 133 años después de su muerte, no hemos llegado aún a una realidad que nos permita decir que las angustias, los "muchos puñales" que se clavaban en su sensible corazón, hayan sido superados. Quien diga que las ideas que levantó don Francisco Bilbao -idealista y combativo, romántico y realista- hace más de 150 años no están vigentes en el Chile de hoy, quiere decir que no está viendo que aún queda mucho oscurantismo, desigualdad, ausencia de libertad, pensamiento despótico, subordinación de la mujer e intolerancia que combatir, o no está mirando bien a nuestra América Latina, donde aún queda mucha unidad y mucha libertad que forjar.

Por todo ello, necesitábamos a Francisco Bilbao entre nosotros.

Resumen del discurso pronunciado el jueves 27 en el acto de repatriación de los restos de Bilbao.

Lo Nauri 30-VIII-1982 p.5

El regreso de Francisco Bilbao [artículo] José Miguel Insulza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Insulza, José Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El regreso de Francisco Bilbao [artículo] José Miguel Insulza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)